Cuento chino



l reciente pacto entre Irán y Arabia Saudita, que tomó por sorpresa a muchos tanto en los Estados Unidos como en Medio Oriente, fue producto de una labor de acercamiento realizada por China. Con esto se hace evidente que el papel de EE. UU. como 'poder dominante' en esa región del mundo ha cambiado lentamente hasta convertirse en 'el primero entre pares', siendo China el par en este caso.

El papel de EE. U. como

'arquitecto' de la seguridad en algunas regiones es cada vez más limitado por que el país continúa profundizando en su política de aislamiento. A excepción del papel que está librando en compañía de Europa con una 'guerra por encargo' contra Rusia, contrasta con una China que esta paulatinamente llenando los vacíos que deja la ausencia norteamericana de algunos estadios.

En la medida en que este acercamiento tenga éxito y en que las reyertas donde saudís e iraníes apoyan bandos contrarios en Yemen y en el Líbano no creen roces entre ellos, China se sentirá más segura para emprender iniciativas similares en otras regiones. Veríamos una Gue-

rra Fría, esta vez con una Europa alineada de manera diferente con los EE. UU. y con una China que, a diferencia de Rusia, es un país rico y pujante con quien tienen intereses muy estratégicos corporaciones de todos los tamaños y en todo el mundo.

Lo que ocurrió en Medio Oriente así parezca lejano afecta a Latinoamérica, una región que ha vivido bajo la influencia de EE. UU., un vecino a veces ausente y que nunca ha tenido esta región como prioritaria.

Para Colombia en particular, que ya está presenciando un cambio en la 'relación especial' que permitió en el pasado un Plan Colombia, este fenómeno es uno que necesariamente debe pre-



El actual gobierno está optando por tomar medidas claramente conducentes a hacer caer el ritmo de desarrollo, como se está logrando con la restricción a la explotación minera y ... a bajar el empleo en la construcción".

ocupar sumado a que el actual gobierno está optando por tomar medidas claramente conducentes a hacer caer el ritmo de desarrollo, como se está logrando con la política de restricción a la explotación minera y a la exploración por gas y por crudo, a bajar el empleo en el sector que más visiblemente lo genera, como es el de la construcción.

El efecto de esa política, sumado al hecho que la inversión del sector privado está desacelerándose por el nivel de incertidumbre y a la falta de seguridad tanto en el país rural como poco a poco se va incrementando en las ciudades, tiene lastimosamente un impacto negativo más grande en la base de la pirámide, en la población más pobre.

Muchos países igual que los saudís, están pensando optar por acoger un modelo de desarrollo centralizado con un esquema político autoritario que sacrifica derechos democráticos y derechos humanos en aras de un desarrollo acelerado emulando a China.

Mientras tanto Colombia que ha venido posicionándose como un importante receptor de inversión china en el sector real de la economía busca bajar la tasa de crecimiento y aumenta el desempleo lo que equivale a "quedarse con el pecado y sin el genero".